

JOSE MARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER:
itinerario de la causa de canonización.
Documentos MC. Madrid, 1991

El Santo Padre Juan Pablo II ha señalado la fecha de la beatificación del venerable José María Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei y de la Sociedad de la Santa Cruz, para el próximo 17 de mayo en Roma. Ediciones Palabra, para ayudarnos a conocer los trámites que se han seguido, nos ofrece el libro que aquí anunciamos, en el que se recogen las distintas etapas por las que ha pasado este proceso, en el que ha sido relator el dominico P. Ambrosio Eszer. Ahora se va a dar el penúltimo paso hacia algo que ya previó el Papa Pío XII, cuando, viviendo todavía en el mundo Mons. Escrivá, dijo de él que era «un verdadero santo, un hombre mandado por Dios para nuestra época.»

Pocos son los españoles que no hayan oído hablar de Escrivá de Balaguer, un hombre de nuestros mismos días, aunque a veces surja alguna voz tendenciosa que intenta poner alguna sombra en su persona o deformar la naturaleza de su obra. Este libro nos ayuda a conocer la verdad del hombre y de su papel en la historia de la Iglesia desde aquellas primeras actividades entre los campesinos de Perdiguera, los universitarios de Zaragoza y de Madrid y los obreros y gentes abandonadas de las barriadas de la capital de España hasta el año 1975 en que fue llamado por el Señor, cuando el Opus Dei, fundado por él a los 26 años, era ya una realidad en todo el mundo. Hay en esa existencia multitud de cruces, con frecuencia pesadas; pero la noche oscura fue disipada siempre por la gracia de Dios, que hasta con visiones recompensó a su siervo.

Veintinueve personalidades ofrecen su impresión sobre Josemaría Escrivá de Balaguer, entre ellas, tres Papas: Pío XII, Pablo VI y Juan Pablo II. También algunos políticos, como Giulio Andreotti y Raymond Barre. Este ilustre economista francés, con brillante historial político, escribe que en el fundador del Opus Dei se descubren «los signos de la santidad». Y el salvadoreño Arzobispo Romero escribió en 1975: «supo unir en su vida un diálogo continuo con el Señor y una gran humildad: se notaba que era un hombre de Dios.»

Leyendo este libro, si se reedita, porque se ha agotado rápidamente la primera edición, podemos no sólo conocer los pasos que se han dado para hacer posible la solemne beatificación de Mons. Escrivá, sino también enterarnos del rigor que la Iglesia sigue en procesos similares. Estamos necesitados los cristianos de una formación clara que sirva para refutar la ligereza con que se habla a veces de las causas de los santos. Pero, sobre todo, en este caso concreto, nos conviene descubrir en los documentos oficiales la relevancia histórica de quien supo salir al encuentro del mundo en nombre de Cristo con unas armas indispensables en tiempos como el nuestro, en los que la secularización y el laicismo quiere hacernos olvidar los testimonios de santidad que Dios va sembrando en el camino del hombre.

J. P. L.